

Migración

LA VISIÓN DE PAUL COLLIER

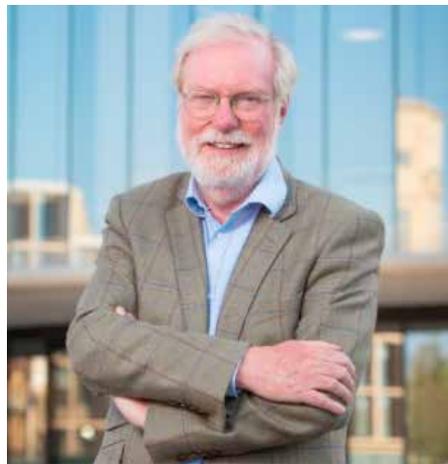
Conocido y respetado profesor de Economía en la Universidad de Oxford, Collier expande la visión económica al incluir en su reciente libro Exodus los costos políticos y sociales de la migración utilizando el concepto de capital social.

Por Henry Schwalbenberg¹ y Sydney Kornegay²

I: Introducción

¿Es posible mantener los beneficios de la migración internacional en una era de nacionalismo político y aislacionismo económico? El progreso económico desigual, los conflictos y la globalización provocan flujos significativos de migración internacional. En muchas partes del mundo estos flujos migratorios han enfrentado contra reacciones de nacionalismo político y aislacionismo económico. Algunos ejemplos en la actualidad incluyen los esfuerzos de Estados Unidos y la administración Trump por construir un muro en su frontera sur para impedir la migración desde México y otros países latinoamericanos. Encontramos más ejemplos en las reacciones políticas en Europa frente a los flujos migratorios causados por la pobreza en África y los conflictos en el Oriente Medio.

Los economistas han sido consistentemente los mayores defensores de mantener las fron-



teras abiertas y de la migración internacional. El argumento es que la migración sin restricciones llevará a una mejor asignación del trabajo y aumentará los ingresos y la riqueza mundial. Pero para muchos la visión estándar de la econo-

mía se torna irrelevante en el mundo actual. Para ser justos, los economistas son capaces de identificar a grupos que se ven perjudicados con la inmigración, pero argumentan que las ganancias superan por lejos a las pérdidas. Sin embargo, se asegura que los economistas ignoran por completo los costos sociales, políticos y de seguridad de la migración y que entienden poco sobre los verdaderos costos que enfrenta la sociedad.

En su reciente libro, *Exodus*, Paul Collier se refiere a estas críticas a la visión económica tradicional.³ Collier, conocido y respetado profesor de Economía en la Universidad de Oxford, expande la visión económica al incluir los costos políticos y sociales de la migración utilizando el concepto de capital social. Siendo el capital social básicamente la confianza que se tiene los individuos. Ello tiene importantes consecuencias económicas. Por ejemplo, una sociedad con alto nivel de capital social puede proveer una variedad de bienes económicos sin tener

“Las severas restricciones sobre migración y el duro tratamiento a las comunidades de inmigrantes lleva a la casi completa desaparición de la diáspora y al fin de la sociedad multicultural en el país anfitrión”

que implementar una sistema complejo y caro de contratos legales y de aseguramiento de su cumplimiento. Ese tipo de sociedades también se puede organizar para proveer bienes públicos, que van desde la infraestructura hasta la prevención del crimen, con menor esfuerzo y costos más bajos. Collier usa ese concepto de capital social para desarrollar un modelo económico de migración y asimilación que toma en serio las objeciones sociales a la migración. Aun así, es capaz de dar argumentos en favor de la migración incluso en un medio nacionalista. Por medio de una regulación apropiada y apoyo adecuado para asimilar a los migrantes, se mitigan los costos sociales de la llegada de extranjeros de manera que los beneficios económicos y de otro tipo de la migración internacional para el migrante, el país que lo recibe y el país de origen puedan ser sostenidos política y socialmente en el largo plazo.

II. Modelo de Collier de migración y asimilación

El modelo de Collier consiste en dos ecuaciones fundamentales. La primera describe la migración y la segunda la asimilación. La tasa de migración (MR) es función de tres factores: $MR = M(Y_H - Y_O, Y_O, DS)$

- 1) La diferencia en ingreso entre el país receptor (Y_H) y el ingreso del país de origen (Y_O)
- 2) El nivel de ingreso del país de origen (Y_O)
- 3) Y el tamaño de la comunidad de la diáspora en el país receptor (DS)

En línea con la práctica habitual, Collier argumenta que la tasa de migración depende de la diferencia entre el ingreso más alto del país receptor y el más bajo del país de origen. Adicionalmente, plantea que el país de origen requiere alcanzar cierto nivel de ingreso de forma que sus migrantes potenciales tengan los medios para solventar los costos y riesgos iniciales asociados con la migración. Los más pobres entre los pobres no son capaces de migrar. Pero más importante, Collier considera el papel crítico de acogida de una diáspora.

En el país receptor. Argumenta que el tamaño de esa diáspora facilita la migración al proveer a los recién llegados varios beneficios económicos, tales como vivienda y oportunidades de trabajo. O, como dirían los economistas, la diáspora otorga los niveles requeridos de capital social al migrante. La segunda ecuación planteada por Collier describe cómo el tamaño de la diáspora (DS) crece en el país receptor. La tasa de crecimiento de la población de la diáspora (G_{DS}) es igual a la Tasa de

Migración (MR) menos la Tasa de Asimilación o Absorción (ABR).

$$G_{DS} = MR - ABR$$

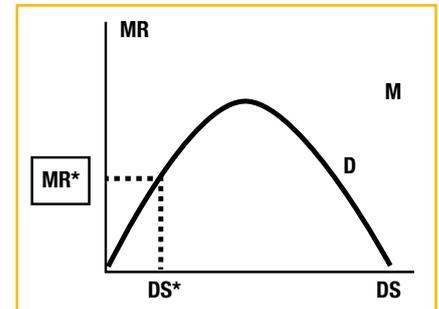
La tasa de absorción es la tasa a la que los migrantes se asimilan a la cultura del país receptor y funcionan –cultural y económicamente– como “nativos”. Es una función compleja que depende en cuán fácil el migrante aprende el lenguaje y la cultura de la sociedad que lo recibe y cuál es el grado de acogida para el migrante. Si bien la diáspora brinda un nivel de capital social a la comunidad migrante, en la visión de Collier el tamaño de la diáspora, especialmente si crece mucho, puede minar el capital social del país receptor. Por tanto, sin suficiente asimilación o integración, podría producirse un quiebre en el capital social del país anfitrión lo que llevaría a conflictos sociales y trastornos económicos graves.

Entonces, las dos ecuaciones del modelo de Collier de migración y asimilación son:

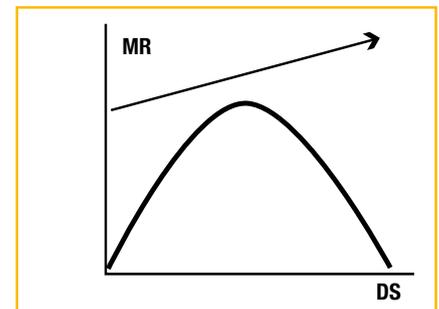
1. $MR = M(Y_H - Y_O, Y_O, DS)$
2. $G_{DS} = MR - ABR$

Estas dos ecuaciones se grafican a continuación. El eje vertical mide las tasas de migración (MR), mientras que el eje horizontal mide el tamaño de la diáspora (DS). La función de migración (M) describe la tasa de migración como una función lineal positiva del tamaño de la diáspora (DS). La función de la diáspora (D) en el gráfico son combinaciones de tasas de migración y tamaño de la diáspora que resultan en una población constante de diáspora (i.e., $G_{DS} = 0$). Inicialmente, la función tiene pendiente positiva. Una migración nula es consistente con una diáspora inexistente. Pero al crecer la tasa de migración el tamaño sostenible de la diáspora crece también. Lo

importante de notar es que a cierto nivel de población, la diáspora comienza a ser autosustentable. La comunidad de la diáspora es suficientemente grande de forma que para algunos migrantes ya no es necesaria asimilarse o integrarse a la cultura del país receptor. En este punto, la función tiende a aplanarse y, eventualmente, se torna negativa. Eventualmente, la población de la diáspora es lo suficientemente grande y es completamente sostenible sin migración. Por estas razones la función diáspora (conjunto de puntos en que $G_{DS} = 0$) tiene la forma de un cerro. Abajo se describe un posible resultado de equilibrio donde la función M interseca la función D. Este es un equilibrio estable en que la tasa de migración se mantendrá en MR^* y la diáspora se establecerá en DS^* . En este punto la migración está “controlada”. La migración es igual a la tasa de absorción y el tamaño de la diáspora es constante.



Sin embargo, Collier no cree que ese equilibrio sea probable. Dadas las tremendas desigualdades del mundo actual, sugiere que la apertura de fronteras causaría flujos de migración tan grandes que serían imposibles de absorber. Ello se representa con una función de migración más alta en el gráfico, haciendo improbable que la función de migración se interseque con la función de la diáspora, tal como se describe en el gráfico siguiente. Así, no hay un equilibrio estable. La migración es siempre superior a la tasa de absorción. La diáspora crece constantemente hasta que se convierte en una mayoría en el país anfitrión.



1. Associate Professor of Economics and the Director of the Graduate Program in International Political Economy and Development, Fordham University, Bronx, New York 10458, USA.

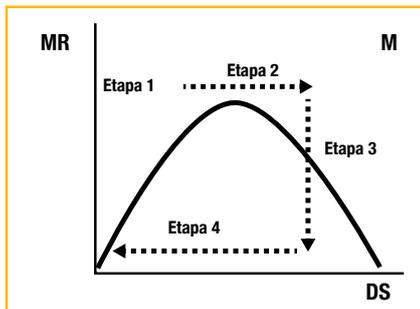
2. Ricci Fellow, Graduate Program in International Political Economy and Development Fordham University, Bronx, New York 10458, USA.

3. Paul Collier. *Exodus: Immigration and Multiculturalism in the 21st Century*. Penguin Books, 2014.

III. La Economía Política del Pánico de Collier

Cuando no hay un equilibrio posible, elucubra Collier, se produce la “Economía Política del Pánico” que consiste en cuatro etapas descritas en el siguiente gráfico. En un inicio, se acumula la “ansiedad” por las altas tasas de migración. Esta ansiedad creciente eventualmente lleva al “pánico” y a la imposición de restricciones severas a la migración. Cuando se considera que tales restricciones son inadecuadas, el país anfitrión entra en la tercera etapa (etapa “fea”) en que toma acciones drásticas de deportación de inmigrantes para reducir la población de la diáspora.

Finalmente, el país alcanza la etapa de “absorción de la diáspora”. Las severas restricciones sobre migración y el duro tratamiento a las comunidades de inmigrantes lleva a la casi completa desaparición de la diáspora y al fin de la sociedad multicultural en el país anfitrión.



En más detalle: Primero, durante la etapa de la “ansiedad”, las tasas de migración todavía son altas con respecto a las de asimilación. La migración crea una diáspora que al principio crece lentamente, pero cada vez lo hace más rápido sin existir un equilibrio en el horizonte. Esto continúa hasta que los legisladores y ciudadanos se preocupan de que la diáspora pueda crecer sin límites.

En segundo lugar, viene la etapa de “pánico”, en que el país anfitrión busca restringir la migración a través de controles en la frontera, barreras a la migración, etc. Ya no se permite que crezca la tasa de migración. Sin embargo, todavía la tasa de migración es mayor que la de absorción, y la comunidad de la diáspora crece y, aunque lo hace más lento, aún su crecimiento no tiene límite.

Eventualmente se alcanza la tercera etapa en que el gobierno anfitrión toma acciones drásticas, cierra las fronteras y comienza las deportaciones para reducir el tamaño de la diáspora. Las deportaciones forzadas, el quiebre de familias y los duros controles en la frontera logran reducir la migración a niveles por debajo de las tasas de absorción y el tamaño de la diáspora se reduce.

“Para prevenir una fuerte contra reacción, Collier recomienda una política que, en vez de prohibir la migración, busque regularla para que sea manejable”

Finalmente, se entra en la cuarta etapa, parte final que Collier denomina “absorción de la diáspora”. Las tasas de migración llegan a un mínimo y la diáspora es reducida a un pequeño remanente de declinantes enclaves de migrantes. Los beneficios de la migración se han perdido. Los potenciales migrantes ambiciosos y emprendedores se quedan atrapados en sus países de origen y no pueden desarrollar sus talentos. El país anfitrión pierde los variados beneficios económicos y sociales que aportan las comunidades migrantes vibrantes. Y, dado que la asimilación es casi completa, ya no existen comunidades migrantes en el país con fuertes lazos con familias y amigos en las zonas pobres del mundo. Así, las remesas tan necesarias desaparecen al igual que la transferencia de tecnología y entendimiento mutuo entre países ricos y pobres. Los migrantes no son los únicos afectados, sino que también lo son el país anfitrión y el de origen del potencial migrante.

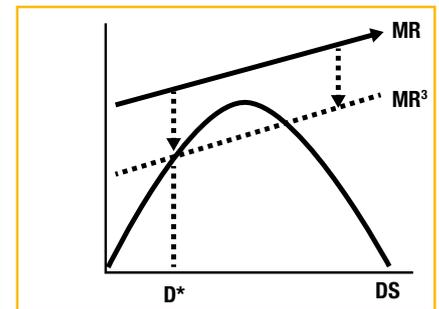
IV. Propuestas de Política de Collier

Para prevenir una dura contraofensiva a la migración y la pérdida de la mayoría de los beneficios de la migración, Collier recomienda tratar de evitar alcanzar la etapa de la “ansiedad”, regulando la inmigración y aumentando las tasas de absorción. Piensa que la migración puede ser regulada con techos máximos al número de inmigrantes. También propone políticas de migración discriminatorias para admitir sólo a inmigrantes con mayor probabilidad de ser “absorbidos” en el país anfitrión. Estas políticas favorecerían a los inmigrantes más educados o con habilidades requeridas en el país anfitrión. Aún más controversial, propone políticas que favorecen a los inmigrantes de culturas que compartan una comprensión del “contrato social” similar a la del país receptor.

Collier argumenta que los países anfitriones pueden aumentar las tasas de absorción invirtiendo en programas que aceleren la inte-

gración, como modelos educacionales que enseñen a los migrantes el idioma y la cultura del país. También advierte fuertemente contra la discriminación de los migrantes en cualquier esfera, ya sea empleos, educación, salud y vivienda.

Para él, la combinación de políticas que regulen la migración y promuevan la integración reducirán las tasas de migración y aumentarán las de absorción, lográndose un equilibrio que evitará la economía política del pánico. En su lugar, tendríamos la situación descrita en el gráfico de más abajo.



V. Conclusión

El modelo de migración de Collier parece ser consistente con los hechos de la Gran Depresión de los 1930s y las políticas de Estados Unidos en la época de prohibir la migración, después de más de un siglo de fronteras abiertas.

El modelo también resuena con los eventos que ocurren hoy en EE.UU. bajo la Administración Trump y, asimismo, con el flujo reciente de grandes números de inmigrantes de África y el Oriente Medio a Europa. Para prevenir una fuerte contra reacción, Collier recomienda una política que, en vez de prohibir la migración, busque regularla para que sea manejable. Y, en contra de los que promueven la xenofobia, Collier recomienda, al igual que el Papa Francisco, que demos la bienvenida, protejamos e integremos al migrante.⁴

Tal como Odiseo guió su nave entre las rocas de Escila y Caribdis, los hacedores de política deben adoptar una moderada y equilibrada en materia de migración. Los legisladores deben guiar sus naves a aguas seguras entre las políticas extremas de fronteras totalmente abiertas o completamente cerradas. **OE**

4. Message of His Holiness Pope Francis for the 104th World Day of Migrants and Refugees 2018, 14 January 2018.